

LO QUE NUNCA DECIMOS

PRIMERA PARTE

*¿Cómo no imaginé que la desolación
tenía un rostro tan humano?*

FRANCISCA AGUIRRE

María dijo:

¿te imaginas ser el último ser humano en la tierra en decir gracias?

CUANDO TODO ESTO ACABE

Ahora, que les echan el candado
a los comercios, a los bares, a los museos,
que no quedan lugares donde escondernos.
Ahora, que la ciudad está desierta
y no me verás llegar desde la plaza.
Ahora, que nadie queda ahí fuera,
deambulo mentalmente por tus calles,
recorro de nuevo las distancias que nos separan,
pongo los relojes en hora, también el tiempo
parada en los semáforos.
Ahora, como si fuera la primera vez que vamos a vernos.
Lo preparo todo. No quiero llegar tarde.

MUDANZAS

Pienso en una vida
sin tener que estar constantemente
deshaciendo las maletas
y soy incapaz de imaginarla.

¿A DÓNDE VAN?

Me desvelo en la madrugada
sin saber muy bien por qué
y pienso que esta vida ya no será,
ya no la recuperaremos,
que nada volverá a nosotros
porque en realidad nunca ha existido,
porque jamás sabremos a dónde van,
a dónde van todas esas ganas
de querer quedarnos.

ESTAS MANOS ESTÁN VACÍAS

Pienso constantemente,
me invento otros recuerdos.
Todos cometemos errores alguna vez,
no decimos las cosas como las sentimos.
Sé que siempre tuve las manos vacías.
Poco tiempo duraban en ellas las cosas.
No te di una casa, ni muchos lujos.
Muchas veces intenté llenarlas,
ofrecerte todo en ellas,
un futuro, una vida digna,
pero no fue posible,
estas manos están vacías.
Solo son un lugar
donde caer cansado,
reponer fuerzas
y esperar que eso baste.

I

Heredamos un país de goteras
dieron igual los parches,
los rotos cosidos,
las agujas hilvanadas.
Nada importó porque las humedades
aunque pintes sobre ellas
siempre vuelven a salir.

II

Hago hatillo de pérdidas.

CHANTAL MAILLARD

Habitamos un país de abismos.
Nos asomamos a ellos,
hacemos un hatillo con las diferencias
sociales, económicas y educativas,
lo cargamos a la espalda
y lo llamamos patria.

BABY BOOM

La mujer sentada en el metro
acaricia su barriga, una y otra vez,
como si tratara de borrar algo
mientras en voz baja repite:

*este no es el mundo que quise
para ti.*

TELEDIARIO

Pongo el telediario
esperando alguna noticia
que hable de ti.

Pero no quieren decir nada,
no dicen nada,
no ponen tu foto, tampoco tu nombre.
Entonces, ¿cómo te busco entre las cifras?

ESTADÍSTICAS

9 de cada 10 españoles sufren cuadros
de ansiedad, estrés o depresión.

Si tecleas en Google, *cómo hacer frente a*
te saldrá predeterminada alguna de las anteriores
porque Google tiene la respuesta a todo
y nosotros siempre nos fiamos de Google.

Por eso 9 de cada 10 españoles sufren.

Porque solo uno le hace caso,

porque el resto buscamos

que nos diga cuánto dura

y si esto alguna vez,

acaba.

PACK HOLIDAYS

Recoges las llaves de tu habitación.

Estás en uno de los pocos hoteles que te ofrecieron.

Metes las llaves en la puerta harto de
escuchar siempre las mismas noticias.

Merodeas por la habitación, abriendo armarios,
fumando casi por aburrimiento.

Han cancelado eventos, cerrado provincias
nada tienes que hacer
tampoco a donde ir.

Fuera hablan de la crisis,
los políticos, el abandono,
solo se escuchan críticas.

Tienes sus voces metidas en la cabeza
sus gritos, sus peleas,
estás harto de lo mismo
y golpeas.

Golpeas la pared con fuerza.

Una

y

otra vez.

SEGUNDA PARTE

*Te busqué entre tus cosas
como aquel que recoge los pedazos de un objeto amado.*

PABLO GARCÍA BAENA

Aprenderás a vivir con la ausencia
acompañándote como una sombra
que no te abandona.

Incapaz de dejarla atrás
os llevaréis mutuamente de la mano
y crearás poder tocarla en los días
más oscuros, pero no lo harás,
y pasarán los meses y los años
junto a ella, contándole qué es de ti,
como si no hubiera estado
en cada momento de tu vida

CERTEZAS

Ni un solo verso
que esta noche te escribo
hará que vuelvas.

UN DÍA

Nos levantará la sensación de estar
siempre equivocándonos,
rompiéndolo todo, derramando
hasta la última gota de torpeza,
y querrás hacerte más pequeño
creyendo que contigo lo harán tus errores.

Pero si escaparnos fuera la única solución
a todo lo que hoy nos atormenta,
al menos deberíamos dejar una carta,
un mensaje que diga:

Es hora de habitar otros lugares.

*No me busques, porque tan solo me hallarás
en los días ya pasados.*

Dejarla cuidadosamente
en cualquier lugar de la casa
donde alguna vez lo compartimos todo,
incluida la tristeza
repartida entre nuestras cosas
creyendo que la pena pesaría menos
si la lleváramos entre dos.

Si escaparnos fuera la única solución
al menos deberíamos dejar una carta
pero a quién
quién esperaría un mensaje que diga:
perdóname
porque si de verdad hubiera alguien

una sola persona

a la que escribirle

¿acaso nos estaríamos marchando?

LLAMADA PERDIDA

*Intente llamar a alguien desde el móvil,
pero a quién.*

MANUEL VILAS

Una vez creí que la voz en tu contestador eras tú
que, por fin, habías cogido mi llamada.

Tardé poco en darme cuenta de que solo era una frase cordial,
que, en realidad, nada tenías que decirme
que, seguramente, donde quisiera que estuvieses
estarías pidiendo que el teléfono dejara de sonar.

ERA DIGITAL

Sacaste adelante a tus hijos estando sola
nunca faltó el plato caliente en la mesa,
te desvelaste montones de noches
y sacrificaste todo cuanto pudiste por ellos
para que nunca sintieran el ceder de las paredes,
la nostalgia de esperar otra vida,
el hundimiento constante,
el cansancio de trabajar un día, otro, sin descanso.
Para, ahora, moverte con cuidado por una casa
que a veces se te queda grande,
acostumbrándote a verlos a través
de los vídeos que te mandan.

PRIMERAS VECES

Es Año Nuevo y la ciudad está desierta.

Esperamos que salgan los primeros titulares,
el primer café, las primeras conversaciones
e incluso, a regañadientes, esperamos
la primera desgracia.

EL APAGÓN

Hace tiempo que no recordamos otros rostros,
que todo son siluetas
en un país a oscuras
donde no amanece.

Vagamos por las calles, las casas,
palpando muebles, puertas,
buscando tocar un cuerpo
escuchar un latido
que nos recuerde que aún
seguimos con vida.

Pasamos muchos domingos juntos.

Entraba el invierno y comprábamos castañas
mientras paseábamos por la orilla.

No sé cuánto tiempo iba a durar todo esto:

la playa, la compañía, el frío,

pero a veces quería

que no desapareciera.

En una ciudad que no nos iba a esperar,
cogidos de la mano,
hablábamos un lenguaje
sin saber que estábamos a punto de
olvidarlo para siempre.

LO QUE NUNCA DECIMOS

Prometer al menos durante un par de horas
no hablar del trabajo, ni de los alquileres,
ni de lo mal que va el país.

Tampoco hablar de lo solas
que nos sentimos a veces.

Prometerlo una vez, las necesarias.

Pero sentadas en la mesa conversamos
de lo mucho que ha cambiado la vida,
que ya no somos las mismas de entonces,
que si echáramos la vista atrás
descubriríamos que pocas son
las promesas que hemos cumplido.